

LOS CUERPOS Y LOS ESPACIOS: UNA APROXIMACIÓN PARA EL ESTUDIO DE LOS ESPACIOS PÚBLICOS

José Giménez

Universidad Nacional de La Plata (Argentina)

hombrede2000@yahoo.com.ar

Resumen

En las últimas décadas hubo un caudal importante de teorías acerca de los espacios públicos e institucionales que reflejaban la inquietud de muchos autores respecto de la influencia que estos lugares tienen en los comportamientos de las personas.

¿Cómo se podría, a partir de estos textos, iniciar una investigación similar en nuestra ciudad? El presente trabajo intentará responder a esta pregunta, a partir del relato de una experiencia concreta de investigación de Grado sobre la Catedral de La Plata.

Introducción: el campo y sus problemáticas

La investigación en cuestión se guiará por la siguiente pregunta: ¿a través de qué mecanismos la Catedral de La Plata configura los roles y la apropiación de los espacios por parte de quienes concurren a la institución?

De esta manera, se indagará sobre los diferentes mecanismos (simbólicos, religiosos, económicos, sociales) utilizados por la Catedral de La Plata, en tanto institución, para determinar la configuración de roles y la apropiación de los espacios por parte de los concurrentes a este sitio.

Es por ello que el problema de investigación gira en torno a dos fenómenos: las estrategias comunicacionales utilizadas por la Catedral para prefigurar las acciones de los distintos actores sociales que en ella interactúan; y las respuestas que dichos actores dan, contemplando las distintas apropiaciones de los espacios y el consumo diferencial que hacen de los objetos/productos simbólicos y culturales.

Vale aclarar que se toman tanto los procesos de producción como los de recepción porque al estudiar cada fenómeno aisladamente se perdería la visión integral de las acciones que se intentan abordar. Así, estudiar las estrategias institucionales utilizadas por la Catedral no tendría sentido sino se explicitan los efectos que provocan, pues unas se conciben y pueden ser explicadas sólo en función de otras.

En cuanto al contexto del problema, vale consignar que dentro de la catedral se producen numerosas interacciones entre quienes concurren a ella. Al ser ésta una importante tribuna social, las prácticas que se desarrollan en su seno se ajustan a reglas institucionales específicas, que determinan y regulan el papel de los diferentes actores que actúan dentro de él.

Estas reglas, que pueden ser explícitas o implícitas, regulan la actividad de los concurrentes y se ven en las prácticas cotidianas de los mismos: diferenciación social, exclusión, apropiaciones o consumos diferentes de los espacios y los objetos, etc.

Antecedentes teóricos de la investigación: los espacios públicos y las prácticas

Teniendo en cuenta la problemática de la investigación, y para acotar el universo de estudio a fin de poder profundizar sobre los textos elegidos, el presente artículo girará en torno a varios trabajos que abordan la organización de los espacios públicos, sobre todo la de aquellos representantes del interaccionismo simbólico de la Escuela de Chicago y, más cercano a nosotros, las teorías de Manuel Delgado, quien retoma la tradición de Erving Goffman, Henry Lefebvre y Edward Hall, entre otros.

Los estudios de esta corriente tienen como eje central a los espacios públicos como espacios de comunicación pura, en el cual se dan numerosas interacciones, tanto entre los concurrentes y el lugar, como con los concurrentes entre sí.

En su artículo "Tránsitos" (1), publicado en la revista "Trampas de la Comunicación", Delgado realiza un repaso de las principales teorías de la interacción en los espacios públicos a través de su mirada.

En efecto, aporta desde su perspectiva alternativa muy interesante respecto de la visión que diferentes autores tienen sobre el espacio público y ya desde el título, expone su teoría: los espacios públicos son para él lugares de paso donde caminan innumerables actores. En ese tránsito, cada uno se apropia de manera diferencial de un territorio, pero no sin ser influenciado por las reglas del lugar y por el "tránsito" de otros.

Otro aporte fundamental al campo es el de Henry Lefebvre, quien incorpora en su teoría dos de los elementos fundamentales a la hora de estudiar los espacios públicos: espacio y cuerpo. Ambos interactúan entre sí y se dan forma: "toda práctica social practica el espacio, lo produce, y sólo puede hacerlo a través de esa herramienta con que sus componentes cuentan y que es el cuerpo"

(2). Delgado dirá de esto que “el espacio existe por una vivencia y una percepción que son siempre, en última instancia, corporales” (3).

De los conceptos de cuerpo y espacio articulados por Lefebvre, el catedrático español organiza todo el artículo, insistiendo en la idea de cuerpo como lugar en cuya superficie un “orden socio-espacial determinado inscribe sus demandas” (4). Es decir, el cuerpo que interactúa en un espacio determinado es cruzado por diversos componentes que lo determinan.

Sobre esta misma idea se expresa Joseph, quien a contramano de quienes pretenden estudiar los espacios públicos como lugares “muertos”, detenidos en el tiempo y en donde todo es estático, plantea que los espacios interactúan con los sujetos, pues son “un espacio del movimiento, de la congregación, de la dispersión y del paso”.

Pero quizás uno de los conceptos de mayor relevancia en los últimos tiempos respecto de la organización de los espacios sea el de “tránsito”, esbozado por Delgado en su libro “El animal público” (6). Según Delgado, hay que prestar especial atención a los recorridos de los sujetos por determinados lugares: no poner el foco en qué efectos produce ese lugar en los sujetos, sino en cómo esos sujetos utilizan los espacios.

Esta idea trae aparejada una consecuencia importante: si bien los sujetos que actúan en un espacio son determinados de algún modo por éste, ellos no se limitan sólo a cumplir trazados predefinidos, cual si fueran autómatas. Por el contrario, “recorren” los espacios de acuerdo con su experiencia.

Aquí surge una tensión que desvela a los teóricos de los espacios públicos, tensión que se podría expresar de la siguiente manera: los cuerpos, trazados por una serie de prácticas y hábitos anteriores, utilizan el espacio de una manera, mientras que éste influye sobre aquellos para generar un tipo especial de aproximación, de acuerdo a las reglas que allí existen.

Esta tensión va a ser resuelta a partir de una nueva categoría en la teoría de Delgado, de igual o mayor importancia que las anteriores: la *apropiación*.

Apropiación entendida, al igual que Lefebvre, como “lo que se pone a servicio de las necesidades humanas” (7), distinguiendo esta idea de la de propiedad. El concepto no es usado aquí como enajenación, robo, sino más bien como uso, una suerte de interacción, dinámica mediante la cual cada elemento toma del otro una parte y la usa para su beneficio, generando una nueva práctica sensiblemente diferente a la planteada por ambos.

De esta manera llega entonces Delgado a una conjunción de los dos conceptos primarios, entendiéndolos como factores que interactúan entre sí, y mediante esa interacción, se conforman como tales.

El cuerpo es atravesado por el espacio, éste determina parte de sus acciones a partir de reglar ciertas actividades. Pero el cuerpo practica el espacio de una manera particular, propia, que si bien no escapa del todo a las reglas del juego, encuentra en ellas una válvula de escape.

Finalmente, para sintetizar lo expuesto, el catedrático esboza una idea final sobre los cuerpos y los espacios que será de singular importancia a la hora de proyectar las investigaciones acerca de los espacios públicos:

“En el espacio público la territorialización viene dada ante todo por las negociaciones que las personas establecen a propósito de cuál es su territorio y cuáles son sus límites, a partir de un espacio personal e informal que acompaña a todo individuo allá donde va y que se expande y se contrae en función del tipo de encuentro. (...) La ocupación del espacio es entonces despliegue del cuerpo en movimiento”.

Otro concepto basal en el estudio de los espacios públicos que se relaciona con esto (y que probablemente haya influido de manera decisiva en la teoría de Delgado) tiene que ver con las interacciones entre los sujetos.

Edward Hall habla de “cuerpos rítmicos”, que “obedecen a un compás secreto y en cierta manera inaudible (...) que está siempre presente en la interacción humana en forma de unos determinados ‘sonidos del silencio’” (8).

Para Hall, las personas que interactúan en un espacio “se mueven conjuntamente en una especie de danza, pero no son concientes de sus movimientos sincrónicos y lo hacen sin música ni orquestación consciente” (9).

Aquí Hall se refiere a las reglas institucionales que determinan los comportamientos de los actores que se encuentran en determinados espacios, quienes en muchas ocasiones las reproducen sin saberlo.

Siguiendo esta misma línea de análisis, Goffman prepara la “pauta del paso seguro” (10), según la cual, las personas que recorren un camino conjunto adquieren un mismo paso de locomoción, manteniendo entre ellas una distancia relativa.

Esta es una de las claves para entender por donde las corrientes teóricas abordaron los estudios sobre los espacios: existe una tensión permanente entre el “baile secreto” de Hall y los “tránsitos” de Delgado, tensión que sólo se puede resolver comprendiendo que esa lucha existe en los espacios en los cuales la institución intenta imponer sus reglas a actores que buscan crear sus propios recorridos, aunque “bailando” al son de las reglas impuestas.

Espacios públicos, instituciones y tránsitos. Anclajes en la práctica concreta

Para concluir con este artículo, se rescatarán los conceptos más importantes de las teorías analizadas para aplicarlos en función de una investigación de los espacios públicos en nuestra ciudad, más concretamente, en la Catedral de La Plata.

De esta manera, y para sistematizar las relaciones, se hará un análisis de cada una de las palabras claves encontradas en la luz de la funcionalización que tienen respecto de la problemática de la investigación.

Tránsitos: Como se comentó al principio, Manuel Delgado considera que los espacios públicos son lugares de paso donde caminan innumerables actores. En este transitar, los “viandantes”, como él los denomina, van apropiándose del espacio e interactuando en él con sus pares.

Respecto de la Catedral de La Plata, el concepto está muy bien marcado en las visitas que se hacen al templo fuera del horario de la misa. Éstas pueden ser de dos maneras: las ofrecidas por la institución a través de su servicio de guías; o la que realizan los concurrentes dentro de los horarios en los que el templo permanece abierto, de manera libre.

Respecto de la primera, se puede afirmar que se constituye en una suerte de tour religioso, en el que se muestran y explican las imágenes que existen en la Catedral y sus significados. La segunda, si bien es más libre, sigue estando influenciada por lo religioso, siempre que el motivo de su recorrido es conocer el templo por dentro.

Frente a este panorama, los “tránsitos” son más que importantes para determinar ante qué tipo de recorridos estamos y hasta qué punto éstos son libres o influenciados por la institución.

Espacios y cuerpos: Estos dos conceptos servirán para dilucidar el eje central del problema de investigación: cómo los espacios determinan la posición de los cuerpos y cómo los cuerpos modifican la disposición del espacio.

De esta manera, abordado a través de la apropiación, se podrá conocer hasta qué punto en la Catedral de La Plata el espacio determina a los cuerpos (la configuración de los roles a partir del consumo diferencial de determinados objetos simbólicos) y cómo los cuerpos ocupan y utilizan el espacio (la apropiación diferencial de acuerdo a los diferentes roles que surgen de la relación anterior).

Pauta del paso seguro: Bajo esta denominación se agrupan aquí todas las categorías que los teóricos utilizan para ilustrar el recorrido que los “cuerpos” hacen en los espacios. Entre ellas se encuentra la “musicalidad del espacio”, según el cual todas las personas parecen obedecer a “un compás secreto y en cierta manera inaudible (...) que está siempre presente en la interacción humana en forma de unos determinados ‘sonidos del silencio’ (11).

Esta teoría, junto con la “pauta del paso seguro” de Goffman (12), habla de cierta injerencia de la institución en el recorrido que las personas hacen de los diferentes espacios. Concretamente, la Catedral de La Plata puede inducir a los concurrentes a través de la disposición espacial y de carteles con órdenes precisas (“NO ingresar con ropa inadecuada”, “NO pasar por aquí sin la compañía del equipo de guías”) a tomar ciertos caminos y no otros.

Notas

(1) Delgado, Manuel. “Tránsitos”, revista “Trampas de la Comunicación”. Facultad de Periodismo y Comunicación Social. P. 15 y ss. Nº 18. Octubre de 2003.

(2) Lefebvre, Henry. La producción del espacio, Antrhopos. París. 1971.

(3) Delgado, Manuel. “Tránsitos”, revista “Trampas de la Comunicación”. Facultad de Periodismo y Comunicación Social. P. 15 y ss. Nº 18. Octubre de 2003.

(4) *Ibídem*.

(5) Joseph, Isaac. Retomar la ciudad. El espacio público como lugar de acción. Universidad Nacional de Colombia. Medellín. 1999. P. 48.

(6) Delgado, Manuel. “El animal público”. Anagrama. Barcelona. 1992.

(7) Lefebvre, Henry. La producción del espacio, Antrhopos. París. 1971.

(8) Hall, Edward. Los sonidos del silencio. En Velasco, ed. Lecturas de antropología social y cultural. Universidad Nacional de Educación a Distancia. Madrid. 1995.

(9) En Hall, Edward. Ritmo y comportamiento corporal. Barcelona. 1978. P. 68.

(10) Goffman, Erving. Relaciones en público. Microestudios de orden público. Alianza. Madrid. 1979.

(11) Hall, Edward. Los sonidos del silencio. En Velasco, ed. Lecturas de antropología social y cultural. Universidad Nacional de Educación a Distancia. Madrid. 1995.

(12) Goffman, Erving. Relaciones en público. Microestudios de orden público. Alianza. Madrid. 1979.

Bibliografía

Delgado, Manuel. "El animal público". Anagrama. Barcelona. 1992.

Goffman, Erving. Relaciones en público. Microestudios de orden público. Alianza. Madrid. 1979.

Hall, Edward. Los sonidos del silencio. En Velasco, ed. Lecturas de antropología social y cultural. Universidad Nacional de Educación a Distancia. Madrid. 1995.

Hall, Edward. Ritmo y comportamiento corporal. Barcelona. 1978.

Joseph, Isaac. Retomar la ciudad. El espacio público como lugar de acción. Universidad Nacional de Colombia. Medellín. 1999.

Lefebvre, Henry. La producción del espacio, Antrhopos. París. 1971.